

## Surrealismo, el arte del inconsciente

El Surrealismo fue una de las corrientes artísticas y literarias más importantes de la primera mitad del siglo XX. Su principal ideólogo, el poeta y escritor **André Breton** –quien había estudiado psiquiatría y estaba fuertemente influido por las teorías freudianas–, definió el término en el primer *Manifiesto Surrealista* (1924) como "automatismo psíquico puro". Así, el Surrealismo abogaba por un arte del inconsciente en el que la expresión artística no estuviera dirigida y censurada por la conciencia, sino que surgiera de forma automática. Un movimiento que abarcó diferentes campos artísticos y del que formaron parte escritores, pintores, escultores, cineastas, fotógrafos y pintores como Dalí, Miró, Giacometti, Magritte, Max Ernst, Man Ray, Aragón o Luis Buñuel. En el campo de la literatura, el Surrealismo exploró la transcripción de los sueños –nocturnos y diurnos– y la escritura automática como forma de conectar con una realidad

aún no tamizada por los filtros de la conciencia. Su objetivo, como el del psicoanálisis, era el de poder conectar con nuestros verdaderos deseos. Interpretando el azar como una manifestación del inconsciente, los surrealistas potenciaron técnicas como la del "cadáver exquisito", en la que cada miembro de un grupo participa por turnos en la creación de un dibujo o un poema sin poder ver más que el final de la secuencia, es decir de lo que la persona anterior ha escrito o dibujado. Un ejercicio de imaginación y un juego de creación colectiva cuyos resultados, siempre sorprendentes, nos remiten a una realidad alterada. Fuertemente politizado, el estallido de la II Guerra Mundial supuso el inicio del declive de un movimiento que alteró los principios del arte, y cuya influencia sigue estando presente en la labor de muchos creadores.

## LA LECTURA DE LOS SUEÑOS IMPLICA SIEMPRE UN DESCIFRAMIENTO, YA QUE SU NATURALEZA ES METAFÓRICA

►►► te colectivo que nos liga a nuestros ancestros, a los grandes mitos fundadores de la civilización. Bajo una óptica jungiana, la aparición de una manzana en mitad de un sueño, por ejemplo, nos reenvía al mito del paraíso terrestre. Siguiendo este pensamiento, cuando soñamos con un avión en dificultades, debemos acordarnos del mito de Ícaro, el héroe griego caído por haber volado demasiado cerca del cielo y no haber escuchado los prudentes consejos de su padre. Una manera de decir que todos los seres humanos tenemos los mismos sueños, los mismos anhelos y las mismas dificultades para alcanzar nuestros objetivos.

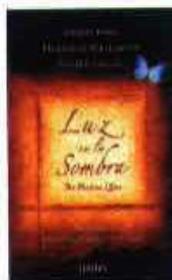
### EL PODER DE LAS IMÁGENES

“Los sueños comparten con el inconsciente su carácter de texto a leer. De hecho, ellos revelaron la estructura de lenguaje del inconsciente, y fueron considerados la ‘vía regia’, el camino privilegiado para acceder al deseo”, expone la psicóloga y psicoanalista Mónica Pereira. Sueños que necesitan ser interpretados o, como indica la psicóloga, “descifrados”, puesto que, nos dice, “la naturaleza de los sueños es metafórica”.

Pero no sólo los sueños nos conectan con nuestro inconsciente. Y es que, para la psicología, la imaginación tiene también un valor de verdad: las pequeñas historias que nos contamos, los pensamientos vagabundos que nos acompañan a lo largo del día y las ensoñaciones de la vigilia vehiculan nuestros deseos inconscientes y las caras ocultas de nuestra personalidad. Técnicas como la hipnosis, el sueño despierto, la visualización o los tests proyectivos se apoyan, justamente, en el poder creador del inconsciente para conocerlo y, con ello, conocernos mejor a nosotros mismos.

NÚRIA BERLANGA

### PARA LEER



**Luz en la sombra**  
Debbie Ford,  
Marianne  
Williamson y  
Deepak Chopra.  
Urano.  
224 págs. 13 €